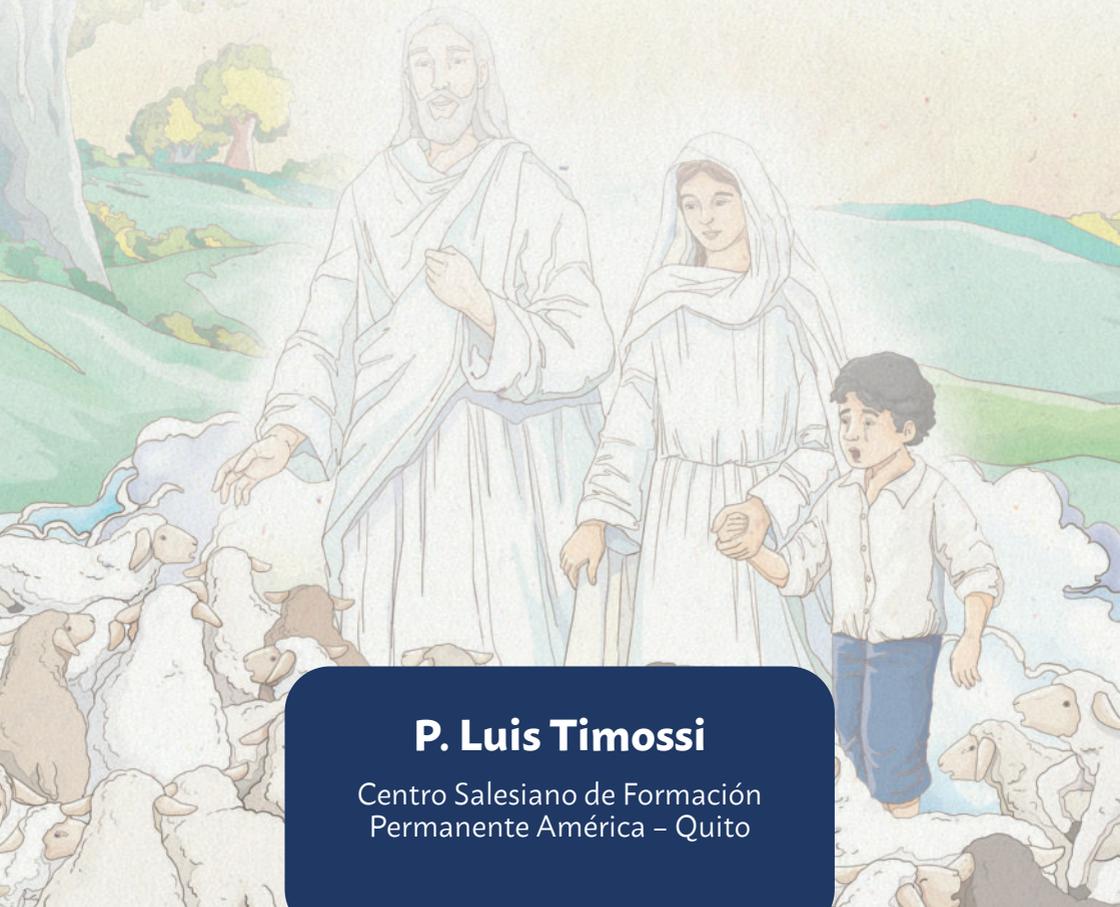




Guía

Para Organizar Retiros Mensuales

Celebrando los 200 del
«sueño de los 9 años»



P. Luis Timossi

Centro Salesiano de Formación
Permanente América – Quito



DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA:

- ✦ 12 temas para los retiros mensuales. Un tema por mes en torno al sueño de los 9 años.
- ✦ Dirigido a SDB, grupos de la FS y público adulto que los pueden utilizar para los encuentros y eventos de formación y oración.
- ✦ Los mismos 12 temas pueden ser base para insumos sobre al sueño de los 9 años.
- ✦ Dirigido a equipos de pastoral-catequistas, animadores de oratorios, UPS, etc.
- ✦ Los mismos 12 temas para los Buenos Días – realizado por los centros escolares salesianos.
- ✦ Dirigido a estudiantes, animadores laicos, docentes...

* Con el texto base se realizan las adaptaciones a cada público.

Objetivo:

Ofrecer la oportunidad de reflexionar, meditar y contemplar el sueño de los 9 años, a fin de experimentar el impulso vivificador y regenerador que el mismo don Bosco intencionadamente cristalizó en su redacción.





ESQUEMA:

- A** Tema
- B** Textos referentes del sueño
- C** Pistas de reflexión
- D** Sugerencias para rezar y actualizar

TEMAS:

1. JUANITO BOSCO protagonista del sueño de los 9 años



- ▣ Un sueño
- ▣ Edad y circunstancias del sueño (inicio de todo...)
- ▣ Objeciones

2. LOS JÓVENES en el sueño



- ▣ El lugar: el patio muy espacioso junto a la casa
- ▣ Actitud, risas, juegos
- ▣ Blasfemias

3. EL PERSONAJE LUMINOSO



- ☞ Descripción: hombre, venerable, maduro, manto blanco, cara luminosa
- ☞ ¿Quién es?
- ☞ Yo soy, el Hijo de aquella a quien tu madre te enseñó...
- ☞ Mi nombre pregúntaselo a Mi Madre

4. LA MISIÓN I:



- ☞ Imperativos
- ☞ No con golpes
- ☞ Con la mansedumbre y la caridad
- ☞ Deberás ganar a estos tus amigos

5. LA MISIÓN II:



- ☞ Comienza inmediatamente
- ☞ A enseñarles
- ☞ La fealdad del pecado y la belleza de la virtud
- ☞ Debes hacerlas posible con la obediencia y con la ciencia

6. LA MAESTRA I:



- ▣ Yo te daré la maestra
- ▣ Bajo cuya disciplina
- ▣ Podrás llegar a ser sabio
- ▣ Y sin la cual toda sabiduría se transforma en necesidad

7. LA MAESTRA II:



- ▣ Descripción: manto
- ▣ Cercanía y de la mano
- ▣ La mirada, aprender a mirar

8. EL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN



- ▣ Mis hijos (los lobos y animales salvajes)
- ▣ Cambio, metamorfosis: chicos en – lobos... – lobos... en corderos
- ▣ Otros tantos...

9. EL CULMEN DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN



- ▣ Corderos rodean al hombre y la señora
- ▣ Saltando y balando
- ▣ Como queriendo hacerle fiesta a aquel hombre y a aquella señora

10. EL CIERRE DEL SUEÑO



- ☞ Le pedí a él, entonces ella
- ☞ Me puso la mano sobre la cabeza
- ☞ Hazte humilde, fuerte y robusto
- ☞ Diciéndome: a su tiempo lo comprenderás todo
- ☞ Y un ruido me despertó

11. IMPACTO DEL SUEÑO en don Bosco



- ☞ Quedé... me dolían
- ☞ No pude reconciliar el sueño
- ☞ Marco o encuadre de inicio – de cierre
- ☞ Interpretación del sueño

12. TRASCENDENCIA DEL SUEÑO



- ☞ Las cosas que expondré... Las MO
- ☞ Visita al Papa... contar algo que tenga... de sobrenatural
- ☞ La Congregación

EL TEXTO DEL SUEÑO

Un sueño

Por aquella edad tuve un sueño que me quedó profundamente grabado en la mente para toda la vida.

En el sueño me pareció estar cerca de casa, en un patio muy espacioso, donde estaba reunida una multitud de niños que se divertían. Algunos reían, otros jugaban, no pocos blasfemaban. Al oír aquellas blasfemias, me lancé inmediatamente en medio de ellos, utilizando gritos y puñetazos para hacerlos callar.

En aquel momento apareció un hombre venerable, de edad madura, vestido noblemente. Un manto blanco le cubría toda la persona; pero su rostro era tan luminoso, que yo no podía mirarlo.

Él me llamó por mi nombre y me ordenó ponerme al frente de aquellos niños, añadiendo estas palabras:

- No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad deberás ganar a estos tus amigos. Ponte, pues, inmediatamente a enseñarles sobre la fealdad del pecado y sobre la hermosura de la virtud.

Confundido y espantado, respondí que yo era un niño pobre e ignorante, incapaz de hablarles de religión a aquellos jovencitos.

En aquel momento, aquellos muchachitos dejando de lado las peleas, los gritos y las blasfemias, se reunieron todos alrededor de aquel que hablaba.

Casi sin darme cuenta de lo que decía, le pregunté:

- ¿Quién es usted, que me manda hacer algo imposible?
- Precisamente porque tales cosas te parecen imposibles, debes hacerlas posibles con la obediencia y con la adquisición de la ciencia.
- ¿Dónde, con qué medios, podré adquirir la ciencia?
- Yo te daré la maestra bajo cuya disciplina puedes llegar a ser sabio, y sin la cual toda sabiduría se convierte en necesidad.
- Pero ¿quién es usted que habla de este modo?
- Yo soy el hijo de aquella, a quien tu madre te acostumbró a saludar tres veces al día.
- Mi madre me dice que no me junte con aquellos que no conozco, sin su permiso; por lo tanto, dígame su nombre.
- Mi nombre pregúntaselo a Mi Madre.

En aquel momento vi a su lado una mujer de aspecto majestuoso, vestida con un manto, que resplandecía por todas partes, como si cada uno de sus puntos fuese una estrella brillantísima.

Descubriéndome cada vez más confundido en mis preguntas y respuestas, me hizo señas de que me acercara a Ella, que me tomó con bondad de la mano y me dijo:

👉 Mira.

Mirando me di cuenta de que todos aquellos niños habían huido, y en su lugar vi una multitud de cabritos, de perros, de gatos, osos y de muchos otros animales.

👉 He aquí tu campo, he aquí donde debes trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto; y lo que en este momento ves que les sucede a estos animales, tú deberás hacerlo por mis hijos.

Dirigí entonces mi mirada y he aquí que, en vez de animales feroces, habían aparecido otros tantos mansos corderos, que todos saltando y balando corrían alrededor como para hacer fiesta a aquel hombre y a aquella señora.

En aquel momento, siempre en el sueño, me eché a llorar, y le pedí a él que hablara de modo que pudiese comprender, porque yo no sabía qué cosa quería significar.

Entonces Ella me puso la mano sobre la cabeza diciéndome:

▸ A su tiempo lo comprenderás todo.

Dicho esto, un ruido me despertó.

Yo quedé desconcertado. Me parecía que tenía las manos lastimadas por los puñetazos que había dado, que la cara me dolía por las bofetadas recibidas; después, aquel personaje, aquella mujer, las cosas dichas y las cosas oídas me ocuparon de tal manera la mente, que durante aquella noche no me fue posible conciliar el sueño.

Por la mañana apenas pude, rápidamente, conté el sueño, primero a mis hermanos, que se echaron a reír, luego a mi madre y a la abuela. Cada uno le daba su interpretación. Mi hermano José decía:

▸ Tú vas a ser cuidador de cabras, ovejas o de otros animales.

Mi madre: —Quién sabe si no tengas que llegar a ser sacerdote.

Antonio, secamente: —Tal vez llegarás a ser cabecilla de bandidos.

Pero la abuela, que sabía mucha teología, era completamente analfabeta, dio la sentencia definitiva diciendo: —No hay que prestarle atención a los sueños.

Yo era del parecer de mi abuela, sin embargo, nunca me fue posible quitarme aquel sueño de la mente. Las cosas que expondré a continuación le darán a esto algún significado.

Yo siempre callé todo esto; mis parientes no le dieron mayor importancia. Sin embargo, cuando en 1858, fui a Roma para tratar con el Papa sobre la congregación salesiana, él me hizo contarle minuciosamente todas las cosas que tuvieran, aunque sea solo alguna apariencia de sobrenatural. Entonces conté, por primera vez, el sueño que tuve a la edad de entre los nueve y diez años. El Papa me ordenó escribirlo en su sentido literal, minucioso y dejarlo como estímulo para los hijos de la congregación, que constituía el propósito de ese viaje a Roma.





